



elQuincenal

Colegio Internacional Kolbe

Kolbe: nuestra gran familia

El sábado 14 de marzo celebramos nuestro tradicional Open Day. Un año más, la jornada de puertas abiertas se convirtió en una oportunidad para poner en común lo que hemos logrado durante el curso, para vernos y conocernos mejor, para celebrar la alegría que nos produce la tarea educativa, para informar y saludar a las familias del Colegio Kolbe y para conocer a las posibles nuevas

familias que están pensando en incorporarse a nuestras aulas.

Desde el primer momento, la comunidad educativa del Centro se volcó en preparar, con cariño e ilusión, las actividades de la jornada. Las exposiciones, clases prácticas, bailes, cuentacuentos, exhibiciones y conciertos, incluso la propia decoración del Colegio, transmitían la belleza de lo que aquí vivimos cada día. La Aldea Neolítica fue una de las grandes

atracciones del evento junto a la exposición de Art en el hall de Secundaria y a los bailes en el patio central. Tanto el concierto del Coro Maximiliano Kolbe como la eucaristía pusieron un precioso broche final a un día cargado de emociones, risas, saludos y amistad. Incluso los antiguos alumnos del Kolbe quisieron acercarse a saludar a sus profesores y amigos, poniendo de relieve que llevan el Colegio en el corazón.



DE LAS AULAS AL MUNDO

Semana tras semana, la comunidad educativa del Colegio Internacional Kolbe se esfuerza por mejorar la relación con sus alumnos, pero también por implementar nuevas técnicas y métodos que ayudan a enriquecer y desarrollar tanto la asimilación de contenidos por parte del alumnado como su capacidad de aprendizaje. Por ello, en el Open Day los profesores quisieron compartir algunas

puertas abiertas. **Belén Brualla**, responsable del departamento de idiomas, desarrolló una “exhibition class”: una clase de inglés en directo. Algo que también llevó a cabo **María Solana**, responsable de Alemán: “En el Open Day sólo se escuchaba alemán en el aula de desdoble 2 de Secundaria. Alumnos de diferentes niveles impartieron clases de alemán, cantaron y jugaron: fue todo un

rizar las Comunidades Autónomas. Se me ocurrió componer una canción en la que, acompañada de un ukelele, vamos cantándolas en forma de caracol”, explica Amanda. Los alumnos no sólo se las aprendieron, sino que cantaban la canción a todas horas y ayudaron a más de un padre a recordarlas. De igual forma, con ciertas canciones de Miliki aprendieron los números romanos y los puntos cardi-



de los métodos que emplean en sus aulas, y desarrollaron sus técnicas didácticas frente a las familias de sus alumnos. Tal fue el caso de **María Contreras**, profesora de 5º de Primaria, que llevó a cabo una “cooperative learning session”. Los padres tuvieron que enfrentarse a una auténtica clase de inglés en la que leyeron un extracto de “The Witches”, realizaron una ilustración sobre el mismo, apuntaron y definieron las palabras que no entendían, resolvieron preguntas y compararon el texto con su propia experiencia. “Aunque todos parecían asustados al empezar y repetían que no sabían inglés, la experiencia fue enriquecedora y algunos padres me han escrito dándome las gracias por el ejercicio. Fue muy divertido”, explica María.

Y es que los idiomas tuvieron un peso importante en la jornada de

espectáculo poder ver el ánimo con el que se acercaron a demostrar su capacidad con el idioma. Muchos se sentían orgullosos de poder demostrar que entienden y se comunican en alemán, y con ellos sus padres, hermanos, abuelos... Todos deseando disfrutar juntos. Y nosotras, **Frau Solana** y **Frau Noblejas**, con ellas. El resultado fue un trabajo en equipo y, de ahí, la medalla que se llevaban todos, alumnos y familiares, pegada en la solapa: Wir sagen Danke! (¡Os damos las gracias!).”

En Primaria, las canciones didácticas fueron el hilo conductor de las clases: tanto **Amanda García** como **Jesús Ángel Pindado** invitaron a sus alumnos y a sus padres a recordar las canciones que han ayudado a los chicos a fijar los contenidos este primer semestre. “En mi clase había algunos alumnos con dificultades para memo-

nales. ¡Los padres pudieron comprobarlo en directo!

Por su parte, **Silvia López** trabajó con los alumnos de 2º de Primaria con el material manipulativo matemático denominado Numerátor: “Los alumnos de 2ºA mostraron a sus padres todos sus conocimientos sobre el área de Matemáticas a través de un cambio de roles en el que los alumnos pasaban a ser los profesores de sus propios compañeros. Al finalizar la actividad, los padres me trasladaron lo sorprendidos que estaban tanto por los conocimientos de los alumnos como por la facilidad que mostraban a la hora de expresarse en público”. En las aulas de Bachillerato también mostraron la aplicación al desarrollo de las dinámicas del aula de los iPads, explicando cómo ha beneficiado tanto a alumnos como a profesores su implementación.

CONOCIENDO EL PASADO A TRAVÉS DEL PRESENTE

Las grandes atracciones del día fueron dos: por un lado, el cortometraje que los alumnos de 1º de Bachillerato han grabado en la asignatura de Cultura Audiovisual con el profesor José Luis Rodríguez Torrego, “La Inspección”, que despertó el interés y la admiración de los visitantes por la calidad de la grabación y del montaje. Por otro lado, la Aldea Neolítica que Manuel Folgado y Ana Gatón construyeron junto a los alumnos de Primaria en la pradera frontal del Colegio:

“La muestra de la aldea neolítica y del yacimiento prehistórico ha sido la forma de terminar un proyecto de 4º de Primaria que trata sobre la Prehistoria. Desde el principio trabajamos con muestras reales e investigamos restos que encontramos en el presente para conocer el pasado, para después proceder a su clasificación, orden e interpretación. Esas muestras fueron “encontradas” por nuestros alumnos gracias a un suceso “imprevisto”: el hallazgo de restos en la zona del huerto... Después de este hallazgo, hicimos trabajo de arqueólogos, partiendo de la realidad que se toca, la que se respira, no la de los libros. Ha sido un recorrido fascinante y los niños han estado muy motivados, han entrado en nuestra provocación hasta el final. Estamos encantados con el resultado. Primero con el trabajo del yacimiento y de los restos, del trabajo de la piedra, del fuego, de las pinturas... Después construimos la cabaña y reproducimos las actividades típicas del neolítico: agricultura, ganadería, cerámica, metales, labores como la molienda del cereal y los telares. El trabajo final sobre la escritura sumeria como final de la prehistoria se ha basado en la realidad total. Los niños han elaborado tablillas de arcilla idénticas a las sumerias y han trabajado con códigos reales pictográficos, ideográficos y alfabéticos. Han elaborado mensajes típicos de la época con ese lenguaje de comienzos de la Historia. También hemos investigado sobre las “Huellas de Laetoli” (las primeras huellas de un homínido), Altamira, Atapuerca, Lascaux... El balance final es extraordinario y hemos decidido trabajar así con los temas adecuados y hacer que los niños se acerquen a los contenidos de esta manera tan competencial y activa, siendo los protagonistas absolutos. El día del Open Day no fue necesario decirles nada, ellos sabían y ellos decidían: podríamos haber dejado la actividad en sus manos sin nuestra presencia. Estábamos allí más para recibir a las familias que para controlar. Los padres estaban encantados y sorprendidos.”

MANUEL FOLGADO | Profesor de 4º de Primaria



HOMILÍA DE DON JAVIER PRADES

Es una muy buena ocasión para plantearnos una pregunta: ¿qué podemos esperar de un colegio, y, más específicamente, de este colegio? Y esta pregunta es interesante para todos: para el equipo directivo, para los profesores, para los padres que traéis a vuestros hijos aquí, para los padres que os acercáis hoy a este colegio con una curiosidad que tiene que ver con esta pregunta: ¿qué podemos esperar de un colegio, de este colegio?

Si pudiéramos rellenar cada uno ahora en un papel una respuesta rá-

pida, casi telegráfica, con palabras sueltas, saldrían muchas cosas, probablemente todas oportunas. Podríamos pensar, en un orden aleatorio que cada uno podría disponer como mejor considerara, en primer lugar en una buena formación: que los chicos aprendan matemáticas de verdad, que aprendan ciencias, que aprendan muy bien inglés o alemán, que aprendan lengua española, ciencia, geografía, historia... En fin, muchas cosas que sirven mucho para la vida. Y todos los que hemos tenido la experiencia de

una buena formación en nuestros colegios sabemos que eso es un tesoro, porque luego la vida no te da muchas más oportunidades de rehacer ese camino; y no se vive dos veces. Los 11, los 14, los 16 años, son una vez. Lo que adquieres en esa edad lo has adquirido, y lo que no, si Dios quiere lo recuperarás más o menos, pero no cabe duda de que es muchísimo mejor que, a medida que pasa cada uno de estos años, todo el bagaje de lo que se puede aprender en el orden de las ciencias humanas, de las hu-



“SI SUPIERAS LO QUE ME PASÓ EN EL COLEGIO”

manidades, de las ciencias naturales, de las ciencias exactas, todo lo que se puede aprender, cuanto más ordenadamente, más profundamente, más correctamente se aprenda, sería algo que uno espera de un colegio, porque sabe bien el adulto qué importante es que los chicos, a cada paso del camino que hacen, adquieran esto.

Podríamos añadir aspectos complementarios de una formación. Hay muchas actividades complementarias que se valoran, que se aprecian, actividades de tiempo libre... Tantas otras cosas. Podríamos hacer una lista amplia.

Probablemente podríamos añadir que esperamos de un colegio que, desde el punto de vista ético, ayude, porque todos comprendemos que es mejor ser buenas personas, rectas, que han adquirido la claridad sobre el bien y el mal, sobre ciertos valores que sostienen el camino largo y no fácil de la vida; y otras cosas que, en cambio, a primera vista son como los fuegos artificiales, que maravillan pero que se deshacen al instante. Y no hay que irse muy lejos o mirar en continentes muy lejanos para entender, en el panorama de nuestra vida social y pública, en nuestras convivencias en España, cuánto necesitamos adquirir también la dimensión de la rectitud del comportamiento humano, aunque sólo sea por lo que nos molesta cuando somos las víctimas de un mal comportamiento, injusto, de quien se aprovecha en cualquier orden de la vida.

Por lo tanto, es justo esperar de un colegio que tenga este ideal educativo, de formación humana, moral, que permita, durante años importantes de la vida de cualquiera, el aprovecharlos al máximo.

¿Qué más podríamos esperar de un colegio? Casi hemos agotado el ho-

rizante. Podríamos hacer variantes, pero estaríamos en el marco de lo esencial, de lo fundamental que todos pediríamos de un colegio.

Si tenemos esto que he dicho, probablemente tendremos un recuerdo lleno de gratitud del colegio cuando nos marchemos. Cuando terminas el colegio y te vas a la universidad u otras de las salidas posibles y descubres que tienes una formación sólida, consistente, que puedes ir a estudiar una carrera a la Politécnica o a la Complutense o a la que sea, y no haces el ridículo, no estás allí como un patoso, que otros que vienen de otros colegios de Madrid saben mucho más que tú o que tú nunca aprendiste aquello, sino todo lo contrario, cuando te das cuenta de que al empezar tu carrera estás en condiciones de afrontar con mucho estudio y trabajo lo que se te propone, agradeces que alguien haya cuidado de ti: tu familia, tu colegio.

Si además uno cuando sale del colegio se da cuenta de que en él han

¿Seré un marciano por tener dentro de mí preguntas que los demás no tienen?

germinado ideales verdaderos que le permiten empezar a mirar la vida, por ejemplo, sin tener como ideal la cultura del pelotazo, que nos han machacado con ella, de algún sitio habrá salido, no ha nacido por generación espontánea siempre en otros —que son siempre los otros y todos somos un poco partícipes de estas cosas—, y te das cuenta de que empiezas a vivir la universidad y a entrar en la vida con un ideal grande, pues estas son todas las cosas que cuando uno las ve en su camino vivido, dice: “No

me equivoqué”. Y es fundamental no equivocarse, porque después es más difícil rectificar.

¿Qué más podemos esperar de un colegio? Si por hipótesis este colegio da esto, ¿tendría sentido esperar más? Yo creo que sí. Yo creo que no hay que rebajar el listón y que esto que esta fenomenal y que puede compensar ciertamente el formar parte de una comunidad como esta, podría tener todavía una mayor riqueza.

Para indicar lo que quiero decir ahora, de una experiencia larga de estancia en un colegio, lo digo con una expresión que a mí me ayuda. Yo esperaría, yo le pediría a este colegio que pueda ser el lugar en el que suceda algo tan grande que uno diga: “¿Pero cómo he podido vivir sin esto hasta ahora?”. Si esto sucede, si los años del colegio son años en los que, además de saber todo el inglés que hay que saber, todas las matemáticas, ciencias, si además de aprender toda la formación y otras cosas que hemos mencionado, uno puede decir: “¡Si tú supieras lo que me pasó en el colegio! Descubrí algo que no imaginaba y que es tan importante, tan grande y tan bonito que no me explico cómo he podido vivir sin ello”. Y curiosamente podría haber vivido sin ello porque yo pensaba en otras cosas. Yo pensaba sólo en ser un hombre de provecho el día de mañana, que es algo que los padres nos meten a todos en la cabeza, dale que te pego: “Hijo mío, el día de mañana que seas un hombre de provecho”. ¡Fenomenal! Y si hubiera algo más grande en la vida que ser el día de mañana un hombre de provecho, si se pudiera vivir como quien descubre el amor de su vida... Y curiosamente una forma del amor de tu vida que toca lo más hondo del corazón, que tiene la

cualidad de hacerte sentir acompañado, querido, perdonado, apreciado, y no sólo una vez o muchas veces, sino siempre, y además es un tipo extraordinario de compañía en que uno empieza a entender su propia vida, y por tanto a entender la vida de los demás y el mundo en el que está, que no es nada fácil y que está lleno de complicaciones y complejidades que nos dejan muchísimas veces desorientados, por mucho que sepamos.

Si pudiera suceder, durante el tiempo de estancia en el colegio, que uno se conmoviera tanto, lleno de sorpresa y de gratitud, porque ha encontrado algo que no se imaginaba, o se imaginaba o soñaba a escondidas sin saber ni lo que soñaba hasta que se lo encontró delante y entonces se le ensanchó el corazón como nunca hubiera pensado y descubre el valor cien veces mayor del inglés, de las matemáticas, de la lengua, de la ética y de todas las demás cosas, porque se ha encontrado personalmente, de una manera atractiva, amigable, positiva, con Aquél que es el amor que funda el mundo, el significado de las cosas, que es el Señor, Dios, presente en el mundo por medio de su Hijo, al que podemos encontrar en la vida de la

Iglesia... Si eso sucediera os aseguro que los años en la vida del colegio serán no sólo inolvidables, sino la roca firme de la que habla el evangelio sobre la que se construye la vida.

El Evangelio sabe con gran realismo que en la vida soplan los vientos, vienen los vendavales, los temporales; la vida sacude mucho de muchas maneras, y está uno en el colegio y ya lo puede experimentar porque hay muchas cosas que uno no entiende, hay cosas con las que uno sueña que no sabe si podrían existir, a veces uno no se comprende ni a sí mismo. Unas veces uno piensa: ¿Seré un marciano por tener dentro de mí preguntas o inquietudes que me parece que los demás no tienen? Basta tener 12 o 13 años para intuir que la vida te va a poner delante preguntas, desafíos, que te tocan hasta lo más hondo y que a veces te sacuden como una hoja al viento. Si delante de esas cosas, para entenderlas, para vivirlas, para custodiarlas, uno pudiera, como quien hace una amistad o se enamora, conocer personalmente a Dios, os aseguro que el día que empezasteis a vivir allí no lo olvidaréis por los restos y que lo que uno recibe no es sólo motivo de gratitud para el pasa-

do, sino criterio de vida para todo el resto, para toda la vida, para toda la eternidad.

Vamos a pedir esta tarde juntos que esto pueda suceder, y la primera forma para que pueda suceder es que lo esperemos y que sea éste el listón de nuestra estancia en el colegio, no como quien obliga, sino como quien espera, acoge, se pregunta; como quien con curiosidad observa y sigue todo lo que pudiera significar en la vida poder decir un día: “¿Cómo he vivido sin esto hasta ahora?”. ¿De qué lo diríamos? Dios quiera que pueda ser de una experiencia humana, cristiana, que vive en este colegio y alienta y da forma a todas y cada una de las actividades que se celebran en el colegio. Que Dios nos lo conceda, porque creo que sería lo más grande que podría encontrar un ser humano a los 11, 12, 15, 16 años y si Dios quiere a los 50, 60, 70. Que la vida sea siempre un camino grande del que uno pueda decir: “¡Qué suerte tuve de que en el colegio, a través de un profesor, de un compañero de clase, de un padre o una madre de familia, encontrara algo sin lo cual no podía vivir!”. Que Dios nos lo conceda a todos.



Coro Maximiliano Kolbe

MEJOR CORO ESCOLAR DE LA COMUNIDAD DE MADRID



La del pasado miércoles 18 de marzo fue una tarde apasionante, como todas las que acogen una final. En esta ocasión hablamos de la del Certamen de Coros Escolares de la Comunidad de Madrid, que se disputó en el Salón de Actos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Complutense de Madrid.

El Coro Maximiliano Kolbe, que a la sazón defendía el título y dirigido por el maestro José María Álvarez, disputaba por quinta ocasión tan ansiado momento y no defraudó. Por cuarta vez se alzó con el primer puesto del concurso de su modalidad, cantando de manera magistral 'La sombra de mi alma', composición del maestro Adelino Barrio, miembro del jurado, con texto de García Lorca; una pieza moderna y complicada a la par que preciosa, repleta de disonancias y cambios de tempo, repleta de indicaciones expresivas del autor que la convertían en algo sumamente delicado de interpretar.

Para esta XI edición, la Comunidad de Madrid ha

creado la modalidad 'Coros de Excelencia', la de más alto nivel, en la que el Kolbe competía junto al Coro Voces para la Convivencia, del Instituto Francisco Umbral, un grupo de altísimo nivel tanto musical como humano con el que en todo momento se disfrutó de un amigable ambiente de sana competencia. En esta edición se han presentado un total de 72 coros escolares (3.000 alumnos) en cuatro categorías distintas.

Una vez recogido el premio y tras el correspondiente manto al director, se celebró como es habitual en nuestras filas, con el canto del 'Ave María' de Arcadelt en el hall de la Escuela rodeados de todos los familiares y amigos que se acercaron a apoyar al coro.

A la salida, el propio Barrio tuvo unas cariñosas palabras para Álvarez y el grupo: "Vuestra interpretación ha sido perfecta. Esta noche soñaré con ella", todo un honor para un coro creado hace seis años pero que en este tiempo ha conseguido las más altas cotas de calidad musical.

MARÍA SENDINO

DIRECTOR: Jesús Ángel Pindado | **REDACTORA JEFE:** María Serrano | **FOTOGRAFÍA:** Joaquín Gómez



www.colegiokolbe.com | comunicacion@colegiokolbe.com

elQuincenal

INFINITOS DESEOS DESEO DE INFINITO

ENCUENTROMADRID
10/12.04.15
RECINTO FERIAL CASA DE CAMPO
PABELLÓN DE CONVENCIONES

EM*

PROGRAMA INFANTIL

EXPOSICIÓN: TRES CORAZONES EN BUSCA DE INFINITO

Tres personajes, su niñez, viajes y aventuras...
La historia de tres hombres con un corazón inquieto
que marcó su existencia

SÁBADO Y DOMINGO

Pases guiados cada 30 minutos
Para niños mayores de 6 años
ZONA INFANTIL - PABELLÓN DE
CONVENCIONES

TALLERES DE VIERNES A DOMINGO

Para niños de 5 a 10 años
ZONA INFANTIL - PABELLÓN DE
CONVENCIONES

ZONA MERCEDES BENZ: VIAJAR EN FAMILIA

Mientras las madres y los padres reciben algunos
consejos para viajar con mayor seguridad y prueban el
increíble simulador de conducción, los niños podrán
pintar y aprender algunos juegos para disfrutar de los
viajes en coche

SÁBADO Y DOMINGO

Madres, padres y niños de 5 a 10 años

ESPECTÁCULO INFANTIL:

ENRUEDADOS

Quetramas Producciones nos cuenta la historia de
Ruedín y Ruedón que viven en Villa Caucho, un lugar
donde van a parar los neumáticos inservibles que
nadie quiere

SÁBADO 11 A LAS 16:00H

Espectáculo para niños de 3 a 8 años
TEATRO AUDITORIO

Entrada 3€ Venta de entradas: Punto de
Información del Pabellón de Convenciones

PATROCINADORES:

FIE



Mercedes-Benz

unir
UNIVERSIDAD
INTERNACIONAL
DE LA RIOJA



UNIVERSITAS

COLABORADORES:



K KOLBE

EE
ENCUENTRO



BRICS

imedia

IRUELLAS



Casa de San Antonio
Asociación San Mateo Paraguri



Comité de Gestión de la Energía



EM*